

LA LLAVE DEL APOCALIPSIS
EL CRISTO DESENMASCARA AL ANTICRISTO

Por Pedro II

DEDICATORIA

A JESÚS

EL MESÍAS VIVO

DE VUELTA ENTRE NOSOTROS

El 13 de mayo de 1970

Jesús reveló el Apocalipsis en el Líbano

"Venga conmigo del Líbano mi amada,

Venga conmigo del Líbano, hace tu entrada" (Ct 4,8)

"Aún un poco de tiempo,

y el Líbano pasará a ser,

Ciertamente, una Huerta,

y la Huerta se convertirá en bosque.

Entonces los sordos, ese Día,

oirán las palabras d' un Libro

y, entregados de la sombra y la oscuridad,

los ojos de los ciegos verán...

ya que el tirano no será ya, el burlón habrá desaparecido

y los malévolos serán exterminados" (Is 29,17-20).

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1

EL ENIGMA - LLAVE

CAPÍTULO 2

CÓMO JESUS REVELA LA ENIGMA

CAPÍTULO 3

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

3.1 la primera parte

3.2 la segunda parte La Bestia es el Anticristo del Apocalipsis un libro de Juicio

CAPÍTULO 4

RESUMEN DE LA HISTORIA

4.1 los protagonistas aliados del Anticristo

4.2 los protagonistas aliados del Cristo

CAPÍTULO 5

RAZONES DEL HERMETISMO

5. La profecía sellada se explica en su tiempo

A. El enredo

B. La repetición variada

C. La forma simbólica variada

CAPÍTULO 6

EXPLICACIÓN DE LAS CIFRAS Y LOS SÍMBOLOS

6.1 La cifra " 666"

6.2 Los " 42 meses"

6.3 Los " cuernos"

6.4 Los " 4 caballos"

6.5 Las armas apocalípticas

6.6 El lugar geográfico

6.7 Las características de la Bestia

CAPÍTULO 7

La Restauración: Nuevos cielo y nueva tierra

INTRODUCCIÓN [Vuelta]

El Apocalipsis es un libro profético que informa de los acontecimientos y de los protagonistas del Siglo XX. Esta época tumultuosa es el de la reaparición y el final de una Bestia: El Anticristo, la víspera de la Vuelta del Cristo.

Este Libro se reveló a Juan, el Apóstol de Jesús, en el año 95. El Apocalipsis es un " Libro cerrado, sellado de siete sellos" (Apoc 5,1). Esto significa que es perfectamente secreto. Ningún hombre puede pretender descubrir el mensaje (Apoc 5,3). Solamente Jesús posee la llave de la interpretación de los enigmas que se encuentran allí (Apoc 5,5-7). Es él, Jesús, quien enviará a su mensajero con este " pequeño Libro abierto" (Apoc 10,1-2) para revelar su contenido en el cumplimiento de los acontecimientos apocalípticos anunciados (Apoc 22,10/22,16).

Esta interpretación del Apocalipsis no es el fruto de un esfuerzo personal. Ella no tendría ningún valor. Es la consecuencia de las revelaciones conmovedoras hechas por el Cristo a un sacerdote libanés. Jesús le reveló la identidad insospechada de la " Bestia" del capítulo 13 del Apocalipsis a fin de encender los hombres de **buena fe**, todas las **verdades** creídas.

El Apocalipsis predice la vuelta de esta Bestia que ya existía antes (Apoc 17,8).

Jesús vuelve de nuevo, él también, para desenmascararla, aniquilar y restaurar el Reino de Dios (Apoc 1,7/22,20).

Esta " Bestia" es el Anticristo del que habla el mismo Juan en sus cartas (1 Jean 2,22/2 Jean 7). La revelación de su identidad es la **Llave** que abre el " pequeño Libro cerrado" del Apocalipsis ya que, por deducción, explica todos los símbolos apocalípticos.

El autor de estas páginas es el sacerdote a quien el Señor Jesús confió esta Llave. La revelación de este mensaje tuvo por consecuencia de las persecuciones hipócritas y amenazas por parte de numerosos cristianos libanés - obispos, sacerdotes y laicos- al servicio de la Bestia. Seducidos por sus

enfoques y temiendo su potencia, la sirvieron. Así, sacrificaron su noble Misión y traicionaron el testimonio debido a Jesús (Mateo 24,10-12).

El depositario del Mensaje apocalíptico debía separarse de la Iglesia tras el compromiso de esta última en favor de la Bestia. Pedro, el Apóstol de Jesús, debía, antes de él, actuar así mismo hacia la Sinagoga a fin " de obedecer a Dios más bien que a los hombres" (Actos 5,27-29).

Eso fue para este sacerdote y para los que creyeron en su Mensaje una liberación moral y una restauración espiritual. Ellos " juzgaron por ellos mismos de lo que es justo" como lo prescribe Jesús (Luc 12,56-57). Estos pioneros de la liberación espiritual vienen de varias religiones y medios. Desencadenaron, por su fe indefectible al mensaje apocalíptico y por el amor y por la unión que reinan el uno con el otro, la Restauración Universal profetizada por Pedro (Actos 3,20-21).

Esta liberación hizo de ellos Creyentes Independientes y testigos auténticos del verdadero Mesías, Jesús de Nazarea.

CAPÍTULO 1

LA ENIGMA - LLAVE [Vuelta]

El Apocalipsis contiene una enigma: menciona a una Bestia misteriosa en el capítulo 13: " Y vi surgir del mar una Bestia que tiene siete cabezas y diez cuernos... etc... ", ha dicho San Juan.

¿Quién es esta Bestia? Tal es el enigma apocalíptico principal. Los hombres están llamados a la identificación. Sólo los sabios y los inteligentes sabrán (Apoc 13,18):

" Aquí está la **sabiduría!** Que el **inteligente** calcula la cifra de la Bestia: pues es la cifra de un hombre. Su cifra es 666".

Este enigma principal es la llave de todos los enigmas apocalípticos. Al descubrirlo, todos los demás símbolos resultan claros.

"Apocalipsis" viene del griego: " Apocalipsis". Escrito en griego, este Libro comienza por esta palabra, de dónde su nombre. En griego, " calipse" significa cubrir, velar u ocultar. "Apocalipsis", al contrario, significa descubrir, desenmascarar o revelar lo que se oculta.

Es la identidad de la Bestia que se oculta, encubierto en el libro del Apocalipsis. Veinte siglos que duran - desde la revelación del Apocalipsis a San Juan, en el año 95 después de J.C. - muchos intentaron descubrir el

misterio. Pero todos estos esfuerzos humanos fueron inútiles. Por fin, el 13 de mayo de 1970, Jesús mismo reveló el misterio apocalíptico. Antes de esta fecha, algunos han creído que el Animal representaba el Imperio Romano, otros vieron allí el demonio, otros aún el comunismo, Hitler o la bomba atómica, sino ninguna de estas explicaciones corresponde a las descripciones que el Apocalipsis da de la Bestia. Ningún hombre puede descubrir la identidad de esta Bestia. El Apocalipsis nos enseña ella misma que ningún ser " en el Cielo, ni sobre la Tierra" puede detectar su misterio por un esfuerzo personal, solo Jesús tiene este poder. En efecto, San Juan ha dicho en el capítulo 5,1-5:

"Vi en la mano derecha del (Dios) que está sentado sobre el Trono un **libro sellado con 7 sellos** (perfectamente secreto). Y vi a un Ángel poderoso que proclamaba con fuerte voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y soltar sus sellos? Pero nadie era capaz, ni en el Cielo, ni en la tierra, ni bajo la tierra, de abrir el libro ni de leerlo (de incluirlo). Y yo (Juan), lloraba mucho porque se había a nadie digno (capaz) de abrir el libro ni de leerlo (durante 20 siglos nadie pudo explicar el Apocalipsis). Pero uno de los Ancianos me dice: No llores: mira, ha triunfado el León de la tribu de Judá, el retorno de David (Jesús); él podrá abrir (interpretará) el libro y sus siete sellos"

Solo Jesús puede pues suministrar el secreto del Apocalipsis. Es la razón para la cual este libro se sella de siete sellos. En la lengua profética, la cifra siete es la de la perfección. Eso significa que su secreto se guarda perfectamente (véase Isaías 29,11).

Las hojas de este libro se escriben " al anverso y al verso". Esto significa que nadie debe añadir allí bajo pena de condenación eterna: " Yo advierto (Jesús), a todo el que escuche las palabras proféticas de este Libro: " ¡Si alguno añade algo sobre esto, Dios echará sobre él las plagas que descritas en este libro! Y si alguien quita algo a las palabras de este libro profético, Dios le quitará su parte en el Árbol de Vida y la Ciudad Santa, que se describen en este libro" (Ap 22,18-19). Es también la razón para la cual este Libro santo se sella también con " 7 sellos" para que nadie, excepto el Cristo, lo pueda tocar.

El Apocalipsis nos informa aún sobre un hecho importante: Jesús abrirá este libro, esto quiere decir lo explicará, revelando su secreto a un enviado especial.

San Juan ve a este hombre venir en el mundo bajo la forma de un " Ángel" teniendo en mano un " pequeño libro abierto". Juan dijo: " Vi también a un Ángel poderoso, que bajaba del cielo... Tenía en su mano un pequeño libro abierto" (Apoc 10,1-2). Este " pequeño libro abierto" es el libro que Dios tenía cerrado, puesto que " sellado con siete sellos" ; el ahí tiene ahora " abierto" en la mano del "Ángel" parece que se explica y es accesible a la inteligencia humana. El Apocalipsis, en efecto, en volumen, no es más que un " pequeño libre". Las palabras " que descienden del Cielo" significan que es la explicación del libro que desciende del Cielo.

La palabra " Ángel" , en la lengua profética significa mensajero. Él se actúa pues como un hombre. Así pues, Jesús pide a Juan en el Apocalipsis para enviar mensajes a los jefes de las siete Iglesias, que son hombres, en estos términos: " Al Ángel de la Iglesia d' Efeso escribe... (Apoc 2,1)... Al Ángel de la Iglesia de Esmirna escribe... " (Apoc 2,8). Estos " Angeles" son hombres.

Jesús envía a su mensajero para explicar el Apocalipsis: " Yo, Jesús, he enviado a mi Ángel (mensajero) para daros testimonios de lo referente a las Iglesias" (Apoc 22,16). Hay pues dos enviados apocalípticos: San Juan y " el Ángel" enviado más tarde. Juan recibió el mensaje apocalíptico en símbolos incomprensibles, y el Señor le pidió explícitamente no clarificarlos: " Sella lo que han dicho los Siete Truenos (las palabras del Apocalipsis) y no los escribas (no los explica) " (Apoc 10,4). Diecinueve siglos más tarde, cuando la Bestia apareció, Jesús también apareció para explicar el Apocalipsis, y envió a su segundo mensajero con la orden contraria precisa de publicar los enigmas:

" No selles las palabras proféticas de este libro, porque el Tiempo (la Vuelta del Cristo) está cerca (la Bestia ya que aparece) " (Apoc 22,10).

Mi deber, en conciencia, es pues de informar exactamente y de hacer públicas las razones que me empujaron a publicar este mensaje.

Consejo

No basta con leer este texto, con comentarlo favorable o desfavorablemente. Es necesario referirse al texto del Libro del Apocalipsis. Es un pequeño Libro; no es largo para leerlo... y para releerlo varias veces, el corazón abierto a la evidencia y a la Verdad.

CAPÍTULO 2

CÓMO JESUS REVELA EL ENIGMA [Vuelta]

El 13 de mayo de 1970, Jesús me apareció en Beirut (el Líbano) para revelarme la identidad de la Bestia. Pero antes de esta visión - largos años durante muchas visiones me habían preparado a esta revelación conmovedora. He aquí los más importantes:

1 - Jesús me apareció en 1968 para pedirme: " Yo tengo que revelarte un secreto que te atraerá mucho enemigos: ¿Aceptado tu por mi,? " Respondí espontáneamente: " Si". Él m' abarcó calurosamente luego desapareció.

2 - Algunos meses más tarde, él me apareció aún y reanudó: " Pero ahora, quiero saber si eres fanatique". En el momento, yo no sabia que responder. Por fin, balbuceé: " Si ser fanático es creer a ciegas en ti, este no es el caso. Sé porqué creo en ti. Es con conocimiento de razon que yo te sigo". Fijó en mi , no respondió, luego desapareció.

No obstante, años más tarde, yo comprendí que Jesús se refería muy especialmente al fanatismo de los Cristianos respecto al Islam y los Musulmanes.

3 - Algunos meses más tarde, Jesús me dijo:

"Mucho los que hacen la señal de la cruz sobre la cara rechazarán mis profecías bíblicas. Pretenden creer a la Biblia, pero no la tienen en cuenta. Y tu, harás caer las máscaras". Yo no comprendí nada de lo que Jesús quería decir.

4 - El 28 de abril de 1969, el Señor me dijo:

" Dígalos: El que dirá Santo, Santo, Santo es el Señor, el Dios Todopoderoso, bendice el que viene en nombre del Señor, verá en su alma el que le revelará la verdad" (véase Isaías 6,3 y Mateo 21,9).

5 - El 4 de mayo de 1969, estaba en el al convento Santo Salvador cerca de Sidón, al Sur del Líbano. Tuve entonces la siguiente visión durante la siesta: La Biblia estaba abierta al capítulo 10 del Apocalipsis, el versículo siguiente trasladándose claramente en lengua francesa:

"Tienes que profetizar OTRA VEZ contra una muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes" (Apoc 10,11).

Las palabras " OTRA VEZ " aparecieron en letras mayúsculas y centellaban rítmicamente con las pulsaciones de mi corazón como se estaba vinculado. Luego un brazo derecho de luz pareció, potente, señalando del índice sobre mi pecho, y una voz muy potente me dice en árabe: "¡Esta misión se te se confía ti!". En ese momento, yo oía el teléfono sonar. La Voz me dice: " Este teléfono es para ti. Se te piden de Beirut. Que sea una señal que yo quien te hable". No me levanté para responder. Siendo huésped en este convento, correspondía a algún monje responder. Y el teléfono siguió sonando durante mucho tiempo.

Yo ignoraban todo el Apocalipsis, le había leído dos veces, desde hace tiempo, sin comprender nada. Yo no habían retenido nada de su contenido y él no me atraía. Pertenece a otras personas su explicación. Me bastaba de los libros del Antiguo Testamento, de las profecías mesiánicas, de los Evangelios y las palabras claras de Jesús que se encuentran. Como la mayoría de la gente, incluso entre los sacerdotes, yo no me había atraído hacia el Apocalipsis debido a los misteriosos símbolos que se encuentran allí y que desalientan la mayoría de los lectores.

Sin embargo, esta visión me conmovió. Yo abrí la Biblia inmediatamente al capítulo 10 del Apocalipsis. Me moví profundamente encontrando este versículo al mismo lugar que yo acababa de ver en visión, a diferencia, las

palabras " otra vez " no estaban en mayúsculas. Sólo sabía pensar: " es el Diablo, quizá quiere hacerme creer que soy alguien importante", me dije. Yo tuve miedo y me dirigí a la Virgen: "Eres mi Madre; aclárame". Y me precipité hacia el jardín para rezar el rosario. Cruzando el pórtico hacia el jardín, el portero me interrumpió: "¿Padre, donde estaba? ¿Por qué no respondió al teléfono? Fue alguien que le pedía de Beirut". Agarrado por esta interpelación, le expliqué que un monje debía responder, no yo. Esta intervención del portero aumentó aún mi perplejidad. Esto fue aún otra Señal evidente de una intervención celestial.

En esta época, no comprendía porqué era necesario " profetizar otra vez contra... ". Esta visión fue mi primer contacto profundo con este pequeño Libro. Me dejó con todo conmovido y decidido a ignorar.

.6 - El 19 de abril de 1970, Jesús me pidió: " ¿Por qué he enviado a Marie, a nuestra Madre, aparecer en Fátima y no en otra parte? Si tienes la sabiduría, respóndeme".

Desconcertado, no sabía responder. Después de un momento de reflexión, reconocí tímidamente: " No sé".

Entonces Jesús reanudó amablemente: "Reflexiona mas". Me veo pensando a la investigación de una respuesta, me dice sonriendo: " Para el bautismo".

"¿Bautizar a Fátima! ¿Es el nombre de la hija del Profeta Mahoma?. ¿Sería la conversión de los musulmanes? "pensaba yo.

"Fátima" es un pueblo de Portugal donde la Virgen bendecida apareció en 1917, para dar un mensaje importante sigue siendo secreto hasta ahora. Este " Secreto de Fátima", no revelado por los Papas, y el secreto del Apocalipsis son el mismo. En verano 2000, el Papa Juan Pablo II pretendía revelar su contenido, pero lo que fue " revelado" no fue obviamente convincente para clarividentes.

El nombre de este pueblo viene de " Fátima", la hija de un príncipe musulmán, quien se había bautizar en Portugal al siglo XII, durante la " Reconquista" cristiana de Portugal y de España. Muerta poco después de su matrimonio, su marido cristiano, el príncipe Gonzalo Herminguès, dio su nombre a este pueblo donde Virgen elige aparecer. Este pueblo es pues el símbolo de un bautismo importante. Fátima es también el nombre de la hija del Profeta Mahoma. Especialmente es venerada por los Chiítas que la consideran como la " Madre de los Musulmanes Chiítas". Fátima representa pues a los musulmanes, en particular los Chiítas, fieles a Dios debido a su lucha legítima contra la Bestia del Apocalipsis. Por esta lucha se opera el bautismo de Fátima, símbolo de los musulmanes. Nuestra Madre, Marie, apareció en Fátima para que el mundo entero comprenda que el compromiso musulmán contra la Bestia es bendecido

por el Cielo. Los Cristianos, ellos mismos, deben pasar por este bautismo para ser salvados.

En consecuencia, la Virgen me apareció para decirme: " Mi hijo, me los trae por el Corán". Esto me incitó, bien más tarde, a escribir mi libro: "La Mirada de fe sobre el Corán".

7 - El 12 de mayo de 1970, Jesús me apareció a la puerta del balcón de mi habitación en Beirut. Estaba en la cama. Fijaba una mirada irritante, el pecho inflado, la cabeza alta, hacia el Sur del Líbano y dijo en árabe: " ¡No callaré tus abominaciones, o Israel!"

8 - El 13 de mayo de 1970, Jesús me reveló por fin el secreto anunciado de la siguiente manera: despertándome a la madrugada, lo vi como un hombre de Luz tallado en mármol blanco radiante, estando a la cabecera de mi cama. Una paz profunda, una seguridad y una potencia invencible emanaban él.

Me dice, hablando a través mi al mundo entero: " hoy es el 13 de mayo, día de la aparición de Nuestra Madre a Fátima (en 1917). Abre el capítulo 13 del Apocalipsis: ¡la Bestia es Israel! ".

Desapareció inmediatamente después de haberme confiado la llave de los misterios apocalípticos. Estaba completamente solo, y me sentían completamente solo frente a esta trastornando revelación; ... por lo tanto yo era prosélito!

"¿La Bestia es Israel"?! ... Mi Dios, qué Palabra!

Mientras Jesús hablaba, un rumor infernal intentaba parasitar el Mensaje que se infiltraba, sin embargo, como un murmullo a mis orejas. No obstante, esta intervención satánica se detuvo repentinamente, y yo oí claramente las palabras: " Abre el capítulo 13 del Apocalipsis: La Bestia es Israel". Esta visión no duró más de unos minutos apenas, pero trastornó toda mi vida... como antes la de Pablo sobre la carretera hacia Damasco (Hechos 9).

Tras la visión, me levanté aturrido y abrí la Biblia al capítulo 13 del Apocalipsis. Esperaba no encontrar allí Bestia, por la simpatía que tenía para Israel; lo consideraba salvador de los Cristianos contra los Musulmanes.

Se me chocó d' allí encontrar efectivamente " una Bestia de siete cabezas y diez cuernos". La Bestia recibió un " poder inmenso... alcanzaba curar una herida mortal, entonces la Tierra entera siguió maravillada a la Bestia" (Apoc 13,3), juzgando que nadie podía medirse ella: " ¿Quién como la Bestia, y quien puede luchar contra ella? " (Apoc 13,4). Sólo los elegidos de Dios lo combatirán, los cuyo " los nombres están escritos en el Libro de vida del Cordero degollado (Jesús) " (Apoc 13,8). Vi bien que Israel posee este poder inmenso, que la " herida mortal " en cuestión se aplicaba a la destrucción de

Jerusalén en el año 70 después J. - C. y, obviamente, al crimen de Hitler. La gran mayoría de los hombres - y yo formaban parte de ellos- se seducen efectivamente por Israel, considerando que nadie puede atacar a este Estado. Sólo los niños de Fátima lo resisten.

Mas lejos, en el mismo capítulo, yo he leídos que hay allí una "otra Bestia... al servicio de la primera Bestia, establece por todas partes el imperio, llevando la tierra y a sus habitantes a adorar la primer Bestia cuya herida mortal se curó... y nadie podrá comprar nada ni vender si no se señala en el nombre de la Bestia" (Apoc 13,11-17). Sabiendo que la primera Bestia es Israel, la segunda Bestia que la sostiene no puede ser sino los EEUU que protege y arma a Israel. Yo comprendí aún que son estos "enemigos quienes yo me atraeré" y que son los "muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes contra quienes necesitaba profetizar otra vez", puesto que el testimonio contra Israel no se hace ya hoy día como los Profetas y Jesús lo hacían antes (véase por ejemplo Isaías 1,2-4/Jeremías 2,26-37/Miqueas 3,9-14/Mateo 23,33-37/Juan 8,44).

Delante de estos detalles, fui estupefaciente; sentía la realidad del mensaje y su importancia. El miedo me amenazó. ¿Pero por qué es mí quien recibe todo eso? ¡Soy impotente ante tales enemigos! Tras esta visión y esta lectura, me sentía tal como me hundía en un mundo de silencio. Una impresión de gravedad se cortó sobre mí. Yo probé la necesidad de orar, mucho y profundamente. Una guerra de pensamiento se desarrolló entonces en mí: " Soy un sacerdote y, como tal, yo no tengo que ocuparme de la política", pensé. Pero, por otra parte, me di cuenta que el fenómeno israelí no era político, puesto que Israel se niega a reconocer Jesús como el verdadero y el único Mesías y que, a pesar de la ruptura de la primera Alianza (Jeremías 31,31-33), Israel pretende aún tener un derecho divino sobre Palestina, bajo pretexto que la Tierra Prometida permanece a los Judíos.

Yo comprendí entonces que mientras se reconoce a Israel cualquier derecho bíblico sobre Palestina significaba traicionar a Jesús y representaba un contra testimonio a su mesianismo espiritual y universal. El problema era pues en una dimensión espiritual. Era necesario el discernimiento y la sutileza para reconocer a la Bestia: "Aquí esta la sabiduría, que el inteligente calcula la cifra de la Bestia: pues es la cifra de un hombre. Su cifra es 666", dice Apocalipsis (13,18).

Todos estos pensamientos me desconcertaron muchas debido a la corriente opuesta, potente y peligrosa a la cual era necesario enfrentar. Yo incluido mientras que tal era el secreto que Jesús debía me revelar, y que debía atraerme enemigos.

En mi corazón, yo le escuche de nuevo pidiéndome: " ¿Para mí, aceptas tu?" Entonces reconfirmé mi aceptación, realizándola bien, esta vez, porque "debía profetizarme otra vez contra muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes".

Los de mi ambiente, mi propia familia, a quien yo me he abierto, se levantaron contra mí, sobre todo los que eran más cercanos a mí y los más valiosos. Eso vino a confirmar la advertencia de Jesús y me hizo meditar sobre lo que había dicho a los Apóstoles: "Se tendrá para enemigos la gente de su familia" (Mateo 10,36).

Yo ignoraban que estas dificultades eran el principio de un largo combate. De hecho, el odio crece contra mí cuando revelo lo que el Señor me dice en árabe el 15 de mayo de 1970:

El domingo del Pentecostés de este mismo año, el 17 de mayo, fui invitado, por miembros palestinos de mi parroquia, a la exposición del pintor palestino Ismael Shammout. Yo acepté la invitación para dar un primer paso en el mundo palestino que yo ignoraba completamente hasta entonces. Allí, fui afectado vivamente por un cuadro: Un fedai (guerrero) palestino con la fuerte cara orgullosa y, el pecho inflado y desnudo, los ojos ardiéndose de pureza y justicia, de pie con orgullo y cólera, las manos vinculadas detrás de la espalda, la luz reflejándose sobre su cara y su pecho. Está rodeado con soldados israelíes, de pies en la sombra alrededor de él, sus armas temerosamente dirigidas contra él; y tienen una aparición pequeña.

Todo es paradójico en este cuadro: es preso, pero victorioso; se creen triunfando, pero parecen vencidos; él juzga, y ellos condenados. Yo examiné el hombre durante largo tiempo: es la cara de Jesús que yo habían visto en mi balcón que observaba con cólera hacia el Sur, amenazando Israel. Es también la misma cara de Jesús que yo habían visto desde hace dos días, idéntica al suyo.

Y, inmediatamente, oí la voz del señor:

"Y así es yo me puse de pies, yo también, delante del gran sacerdote cuando, desafiándome, me preguntó si yo soy de verdad el Mesías, el Hijo de Dios. Respondiéndole afirmativamente, con fuerza y certeza, como en este cuadro, se volvió rojo de cólera conmigo y me condenaron a muerte".

Yo, inmediatamente, quise tener detalles más amplios sobre este cuadro. El pintor me dice: "Este hombre representa a Mahmoud Hejazi, el primero de los "fedayin" (guerreros) encarcelados. Es actualmente aún prisionero en Palestina en las cárceles israelitas".

Dos años más tarde, tuve la gracia de entrevistarme con a Mahmoud que venía siendo libre. Nos abrazamos calurosamente. Eso me recordó a la afectuosa presión del Señor cuando yo habían aceptado la revelación del secreto al precio de persecuciones.

De nuevo, el 20 de mayo de 1970, Jesús me dice:

"Sí, el Palestino es la piedra de tropiezo".

Estaba, hasta entonces, completamente indiferente respecto al drama palestino; pero por lo tanto mi interés se despertó y yo pretendí conocer mejor a este pueblo e incluirme al sentido profundo de su grito que rasgaba. Así aprendí a amarle, tal como está, debido a la gran injusticia que se le hace, y que le identifica con Jesús.

Muchas de otras iniciativas divinas me permitieron comprender el mensaje apocalíptico que estoy destinado a revelar hoy día. Lo que se mencionó basta a un hombre de buena voluntad que desea tener datos precisos sobre los hechos.

Espero, así, poder contribuir a dar al lector a comprender la situación en sentido espiritual, como fue revelada por Jesús, y no de interpretación política, después de las visiones de los hombres y medios de comunicación cómplices.

Así se me fue dada la Llave del Apocalipsis. Estoy llamado hoy día a explicar este " Pequeño Libro" que fue misterioso durante mucho tiempo. Por eso, es necesario, como ha dicho el Apocalipsis, " sabiduría y inteligencia" (13,18) para aceptar esta Revelación Divina, tan clara y tan simple. Es necesario también tener la fe, el amor a la verdad y la justicia, así como del valor para ir contra el corriente de la política pro- israelí " de muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes".

A partir de esta " Llave", se pueden por fin abrirse los " 7 sellos del pequeño Libro" y comprender todo el simbolismo del Apocalipsis. **El Tiempo** anunciado por el Apocalipsis ha llegado, Jesús reveló el misterio con el fin de salvar a **los hombres de buena fe** - de toda raza y toda religión y los Judíos mismos del hechizo de Israel.

Es por fin importante destacar dos puntos que, tarde o temprano, deben ser admitidos del todo:

1 – El Apocalipsis, este libro oscuro, no nos dice que fue dado para seguir cerrado al entendimiento e incomprendidos. No se vería la utilidad práctica y saludable.

2 - La interpretación de este santo pequeño Libro no puede ser una obra estrictamente humana, no podemos nosotros llegar sino por el medio por el cual su simbolismo nos fue dado, a saber por revelación divina (Apoc 5,1-5). Este hecho se explica más tarde.

Es por eso no deseo parecer como uno de los que ofrecen aún otra interpretación personal del Apocalipsis. Él me ha pedido ser **informador** y **testigo** fiel de una **Revelación divina**.

Por fin, Jesús me dijo, lo que se dijo anteriormente al profeta Ezequiel: " Hable y revela estas cosas a mi pueblo. Que ellos te escuchan o no te escuchan, tu, hablas" (Ezequiel 2).

CAPÍTULO 3

PRESENTACIÓN DEL LIBRO [Vuelta]

El Apocalipsis contiene las profecías relativas a la vuelta y la caída final de Israel. Este Estado no reaparecerá más. Es el final de su tiempo. Es lo que Jesús llama el " final del tiempo de los Paganos" (Luc 21,24), que significa el final del tiempo del Anticristo, y, según San Pablo, el final del " misterio de la obra de la impiedad" (2 Tes 2,7-8). Es para prevenir a **Los Suyos** Jesús reveló el Apocalipsis a Jean. "Los Suyos", hoy día, son los que creen en él. En efecto, este Libro comienza así:

"Revelación (Apocalipsis) de Jesucristo, Dios se lo dio (lo dio a Jesús) para mostrar a sus **servidores** (los creyentes) lo que debe llegar pronto. (Jesús) envió su Ángel para darla a conocer a Juan su servidor (Apoc 1,1)

Dichoso el que lea y los que escuchen las palabras de esta profecía y **guarden lo escrito en ella**, porque el Tiempo está cerca" (Apoc 1,3).

Como muchos cristianos, San Juan fue exiliado a la isla de Patmos, en el año 95 después J.C., por el emperador Domitien. Fue en esta isla que recibió las numerosas visiones apocalípticas:

"Yo, Juan... me encontraba en la isla llamada Patmos por causa de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesús" (Apoc 1,9).

Revela, en dos ocasiones, haber recibido del Cristo la orden de escribir sus visiones en un libro: " lo que veas escríbelo en un libro y envíalo a las siete Iglesias... " (Apoc 1,11). " Escribe, pues, lo que has visto: **lo que ya es** y lo que va a suceder **más tarde** " (Apoc 1,19). Este Libro que Juan escribió es el Apocalipsis. Es necesario constatar bien que hay dos épocas: " lo que ya es", a continuación " lo que va a suceder mas tarde". La segunda época se refiere a un tiempo particular del futuro. Es el nuestro.

Así pues, este Libro, que consta de 22 capítulos, se divide en dos partes bien distintas: una primera parte relativa al tiempo de Juan, "lo que ya es" , y una segunda parte relativa a un tiempo futuro, " lo que va a suceder más tarde ". La misión del segundo enviado apocalíptico, el Ángel del Apocalipsis (10,1-2), es específico: explicar las profecías relativas a este segundo tiempo, " el futuro", ahora realizada y actual.

3.1 la primera parte [Vuelta]

Consta de los capítulos 1 a 3 y se dirige a las siete principales Iglesias del Asia Menor (Turquía) fundadas por Juan. Implica exhortaciones a la fe.

Esta primera parte, contrariamente al segundo, está bien estructurada. se constata de una consecuencia lógica, bien pedida y más bien comprensible. Nosotros no demoraremos en estos tres capítulos que no son el objetivo de nuestro estudio.

3.2 la segunda parte [Vuelta]

Va de los capítulos 4 al 22. Corta claramente con la primera parte, y comienza así: " ve una visión. He aquí que una puerta estaba abierta al Cielo, y la voz... me decía: sube acá, que te voy a enseñar lo que ha de suceder después" (4,1). Él se refiere pues a los acontecimientos futuros ya mencionados en Apoc 1,19.

Algunos piensan que los capítulos de la segunda parte, como los de la primera, son válidos para todo el tiempo y lugares y que hablan de la lucha contra el mal en general. Este no es el caso, puesto que Dios designa un tiempo particular posterior a Juan, y un lugar bien preciso, Palestina, como lo muestran los versículos siguientes:

a) Un tiempo particular y un lugar preciso

- 1." Revelación de Jesucristo, Dios se lo dio para mostrar a sus servidores lo que debe llegar **pronto**." (1,1).
2. Escribe, pues, lo que has visto: lo que ya es y lo que va a suceder más tarde (la vuelta de la Bestia) " (1,19).
- 3." Sube acá, que te voy a enseñar lo que ha de suceder después (aún la vuelta de la Bestial) " (4,1).
- 4." Un Ángel (Jesús) que tiene una enorme cadena en mano... dominó el Diablo, Satanás, y lo ató por mil años... y lo encerró en el abismo hasta final de los mil años. Después tienen que ser soltado por poco de tiempo" (20,1-3). "cuando se terminen los mil años transcurridos, será Satanás soltado de su prisión, y saldrá a seducir las naciones" (20,7).
- 5." La Bestia era y ya no es, y va a subir del Abismo pero camino hacia su destrucción" (17,8). Constatamos 3 puntos importantes aquí:

a -La " Bestia" existía en el pasado ("era"), antes de la redacción del Apocalipsis. Eso no se aplica ni al comunismo, ni al Islam, ni a Hitler ni tampoco a las armas nucleares.

b -La " Bestia" no existe más del tiempo de Jean (" ya no es"). No se puede pues decir que simboliza el mal en general, este está existiendo siempre, ni el Imperio Romano, como lo pretenden algunos exegetas, ya que este imperio existía aún en 95.

c- Vuelve después de Juan porque ella " va a subir del Abismo". Su vuelta coincide con la liberación de Satanás (20,7). Vuelven de nuevo ambos " del Abismo" (11,7/20,1-3).

6." Siete ángeles que llevan las siete plagas, las últimas, porque con ellas se consume el furor de Dios" (contra la Bestia, poniendo fin a su existencia) (15,1).

7." Diez reyes que no han recibido aún el reino; pero recibirán (en el futuro) con la Bestia la potestad reas" (17,12).

8." Cuatro ángeles sobre el gran río Éufrates (Irak) que estaban preparados para la hora, el día y el mes y el año" (9,15). Se actúa de un momento y de un lugar histórico bien preciso: el Éufrates. Esto se adapta perfectamente a la guerra internacional contra Irak. En efecto, los EEUU, presididos por Georges W. Bush mayor, y sus aliados de Europa habían amenazado este país, en 1990, de actuar militarmente contra el mismo, fijándole un plazo: **medianoche** (la hora), del **16** (el día), de **enero** (el mes), **1991** (el año). De hecho, esta amenaza se puso en práctica inmediatamente después de medianoche del día anunciado. Esta guerra internacional contra este país del Éufrates es una señal apocalíptica incuestionable para los que tienen el espíritu profético. Es la única guerra de la historia del mundo que fue fijada por adelantado, " la hora, el día y el mes y el año" (Ap 9,15). Es una trompeta apocalíptica bien sonora que solamente los sordos no la oyen.

Con el fin de destacar la importancia de este acontecimiento, el Apocalipsis menciona el Éufrates una segunda vez aún: "El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates... " (16,12). Esta segunda mención del Éufrates se refiere a la segunda guerra desencadenada por los Estados Unidos de América el 19 de marzo de 2003 contra Irak, sobre el Éufrates. Estas dos guerras fueron desencadenadas por dos Presidentes americanos, padre e hijo del mismo nombre: George W. Bush (padre) y Georges W. Bush (hijo).

El primero, George Bush padre, figura entre estos "10 reyes al servicio de la Bestia pero que aún no habían recibido potestad real" en el tiempo de San Juan (Ap 17,12). Es el noveno (véase capítulo siguiente sobre estos " 10 reyes"). Su hijo, Georges Bush hijo - que lleva providencialmente el mismo nombre de él- es el decimoprimer rey, pero es uno de los diez precedentes (puesto que ya su nombre existe) ya que es la obra de su padre que le ambiciona. Es entonces uno de estos diez reyes en el mismo espíritu profético, que el octavo rey de la

Bestia se dice " uno de los siete por tanto" ya que pretende terminar el trabajo de los 7 precedentes (Ap 17,10-11).

La segunda guerra contra Irak viene a cumplir la segunda profecía relativa al Éufrates (Ap 9,14/16,12). Es la guerra de Armagedón (Ap16,16). La travesía del Éufrates por " los reyes del Oriente" se comprende por su realización (Ap 16,12).

9- "El Señor Dios que inspira a los profetas ha enviado a su Ángel para manifestar a sus siervos lo que ha de suceder pronto. Mira, vengo pronto." (22,6-7). Queda claro que estos acontecimientos son las señales del Tiempo de la Vuelta del Cristo. ¡Oiga quien puede!

10- Los tres versículos que siguen indican que los acontecimientos apocalípticos temporales son de un nivel esencialmente espiritual: mencionan una guerra última entre el Cristo y los suyos contra el Anticristo y los suyos.

Esta batalla decisiva se desarrolla en un lugar geográfico preciso, a saber Palestina, y, en particular, Jerusalén:

a-" Los gentiles pisotearán la **Ciudad Santa** (Jerusalén) durante cuarenta y dos meses" (11,2).

b-"La Bestia que surge del Abismo les hará la guerra, los vencerá y los matará. Y sus cadáveres, en la plaza de la Gran Ciudad... allí donde su Señor también fue crucificado... " (11,8). Jesús fue crucificado en Jerusalén.

c-" cuando terminaros los mil años, será Satanás soltado de su prisión, y saldrá a seducir a las naciones de los cuatro extremos de la tierra, a Gog y a Magog, y a reunirlos para la guerra...subieron por toda la anchura de la tierra (Palestina), y cercaron el campamento de los santos, y de la Ciudad amada (Jerusalén) " (20,7-9).

b) La Bestia es el Anticristo [Vuelta]

Todos los intérpretes bíblicos reconocen que la Bestia es el Anticristo de quien habla Juan, el Impío o el Adversario (del Cristo: el Anticristo) previsto por Pablo. Debe aparecer la víspera de la Vuelta del Cristo: Juan dijo " ¿Quién es el mentiroso, si no el que niega que Jesús es el Cristo? Es el Anticristo" (1 Jean 2,22).

Los Israelíes son los únicos que niegan " que Jesús es el Cristo", el Mesías de Dios. El Islam declara esta Verdad, el Corán reconociendo, por añadidura, que Jesús es el " Palabra de Dios y el Espíritu de Dios" (Corán III; La Familia de Imran, 45).

Pablo dijo: "Con respecto a la Llegada (Vuelta) de nuestro Señor Jesucristo... debe antes revelarse el hombre Impío, el Ser Perdido, el Adversario (el Anticristo)... Recuerdan que estando aún cerca de ustedes, le decía esto" (2 Tesalonicenses 2,1-5).

El tiempo apocalíptico es, pues, reconocible por la reaparición del Anticristo en Palestina, en el mismo corazón de Jerusalén, para llevar la batalla final contra el Cristo. Este último lo superará y el Anticristo desaparecerá para siempre (Apoc 17,8). Esto confirma lo que Jesús ya había revelado a sus Apóstoles respecto al Tiempo Final: "Cuando verán a Jerusalén cercada por los ejércitos, tomen en cuenta que su devastación está cerca" (Luc 21,20). Tengamos en cuenta también que es la Hora de la Vuelta de Jesús.

En la parábola de la higuera, Jesús nos pide reconocer este Tiempo en que la Bestia aparece, y que precede su Vuelta:

"De la higuera aprenden esta parábola. Desde que su ramaje se vuelve flexible y que sus hojas crecen, se dan cuenta de que el verano se acerca. Del mismo modo, ustedes también, cuando vean todo eso (la Bestia en Palestina), se dan cuenta que Él (el Hijo de l' Hombre, Jesús) está cerca, a las puertas" (Mateo 24,32-33).

Es entonces imprescindible! Es necesario pues descubrir la identidad de la Bestia para darse cuenta de que l' Hora de la Vuelta de Jesús sonó.

c) El Apocalipsis, un libro de Juicio [Vuelta]

El libro del Apocalipsis es un libro de Juicio: Condena a la Bestia y a sus aliados (14,9-11), pero concede la Vida Eterna a los que lo desenmascaran y lo combaten. El Juicio se presenta de la siguiente manera:

"Luego vi un gran Trono blanco, y al que está sentado sobre él... fueron abiertos unos Libros (las Santas Escrituras), luego se abrió otro Libro (el Apocalipsis), que es el de la Vida; y los muertos fueron juzgados según los escritos en los Libros" (20,11-12).

Estos " muertos" representan la humanidad entera hundida en las oscuridades mortales de la ignorancia; no son las almas que dejaron la tierra para el más allá. Todos los que, aquí abajo, oyen el Mensaje de este Libro abierto y lo ponen en la práctica corresponden a la Vida espiritual: " Dichoso el que lea y los que escuchen las palabras de esta profecía y guarden lo escrito en ella... " (1,3). Antes, Jesús empleó la misma lengua: " La hora viene - y ya está- dónde los muertos oirán la voz del Hijo de Dios y los que la habrán oído vivirán" (Jean 5,25). Esto significa, por supuesto, de reanudar vida espiritualmente. Es la "primera resurrección" que habla el Apocalipsis (20,5). El " Pequeño Libro

Abierto" viene a dar esa Vida a los que le escuchan, "quiénes tienen oídos para oír lo que el Espíritu dice" a los hombres del mundo entero (Apoc 3,22).

Así pues, este " Otro Libre", abierto después de los primeros, es el Apocalipsis. Estaba cerrado, " sellado con 7 sellos en la mano de el que está sentado sobre el Trono" (5,1). Está **abierto a nuestra inteligencia** después de los otros Libros de la Biblia, siendo el último al haberse incluido. Hoy día, como antes con sus primeros Apóstoles, Jesús **vuelve** hacia sus nuevos Apóstoles para "abrir su espíritu a la inteligencia de las Escrituras", y especialmente al Apocalipsis (Luc 24,45).

Hay que subrayar que " Aquél que está sentado sobre el Trono Blanco" (20,11) no tiene ya en mano este Libro que tenía cerrado en el capítulo 5,1. La razón es que "el Cordero (Jesús) vino a tomar el Libro de la mano derecha de el que está sentado sobre el Trono" (5,7), para devolverlo al Ángel que " tenía en su mano un pequeño Libro Abierto" (Apoc 10,2), como eso fue explicado en el capítulo 1. Este pequeño Libro es el Apocalipsis, pequeño en volumen, pero grande en Sabiduría.

A partir de la apertura de este " Pequeño Libro" (10,2), el juicio del mundo está en curso: Los que toman partido con la Bestia, el Anticristo, fueran cristianos, y se oponen al Cristo; y los que lo combaten, fueran paganos, y se adjuntan al ejército espiritual del Cristo. El juicio divino se opera por el triunfo de Jesús y los suyos y por la derrota definitiva de la Bestia y sus aliados: " Esos diez cuernos, son diez reyes... están todos de acuerdo en entregar a la Bestia el poder y la potestad que ellos tienen. Estos harán guerra contra el Cordero, y el Cordero los vencerá en unión con los suyos, los llamados y elegidos y fieles... (17,12-14)... Vi entonces a la Bestia y los reyes de la tierra con sus ejércitos reunidos para entablar combate contra el que iba montado en el caballo (Jesús) y contra su ejército. Pero se la Bestia fue capturada y con ella el falso profeta - el que había realizado al servicio de la Bestia y a los que adoraban su imagen- los dos fueron arrojados vivos al lago del fuego" (19,19-21).

Constatamos pues dos campos que se oponen: el de la Bestia contra el que iba montado en el caballo.

Los protagonistas del primer campo son: el Dragón, la Bestia, los diez reyes y sus ejércitos.

Los protagonistas del segundo campo son: el que iba montado en el caballo, su ejército, la Mujer, los dos Testigos, el Ángel. En el capítulo siguiente damos detalles más amplios sobre los protagonistas.

CAPÍTULO 4

RESUMEN de L' HISTORIA [Vuelta]

4.1 los protagonistas combinados del Anticristo [Vuelta]

A - Satanás

Jesús, en su primera llegada, ató al diablo:

"Es ahora el juicio de este mundo, ahora el príncipe de este mundo será lanzado abajo", había dicho Jesús (Jean 12,31).

El Apocalipsis redice la liberación del diablo después de mil años simbólicos: "Vi un Ángel (Jesús) que bajaba del Cielo... Dominó el Dragón, Satanás, y lo encadenó por mil años... transcurridos los 1.000 años, Satanás, soltado de su prisión, irá a seducir las naciones de las cuatro extremos de tierra, Gog y Magog, y a reunirlos para la guerra... subieron por toda la anchura de la tierra... cercaron la Ciudad amada" (20,1-9).

Se libera al diablo del abismo, después de haber sido atado por el Cristo, sobre el Anticristo, la Bestia, cuyo símbolo es la Estrella (de David), El Apocalipsis dice:

"Tocó el quinto Ángel... Entonces vi una estrella que había caído del cielo a la tierra (la Bestia decaída). Se le dio la llave del pozo del Abismo (el infierno). Abrió el pozo del Abismo y subió un humo como la de un horno grande, y el sol y el aire se oscurecieron... " (9,1-2).

Significa esto, por supuesto, el Sol de Justicia y Verdad. Es la Luz espiritual que se ha apagado de sobre tierra. Es por eso que "el sol se volvió negro" (Apoc 6,12/Mateo 24,29). La complicidad entre Satanás y el Anticristo es perfecta. Este último libera al diablo que, a su vez, lo trae sobre la " Tierra Prometida". El Cristo rechazó la colaboración con el diablo. El Anticristo, por el contrario, la busca. El clan satánico, formado así, está respaldado por la segunda Bestia con el fin de establecerse en Palestina para fundar, contra la voluntad explícita de Dios, un reino sionista (véase 1 Samuel 8 y el texto "El Drama de Jesús").

B – La Bestia

Una " Bestia" existía en el pasado, ella no existe más en el año 95, fecha en la cual se escribió el Apocalipsis. Juan lo ve volver por un Tiempo **en el futuro**, pero para desaparecer para siempre:

"Vi surgir del mar una Bestia que tiene diez cuernos y siete cabezas, sobre sus cuernos diez diademas... (13,1)... Su cifra es 666 (13,18)... Esa Bestia, era (en

el pasado, antes de 95) y ella no está más (en el año 95); va a subir del Abismo, pero camina hacia su destrucción (17,8)... No aparecerá ya más (18,21)".

Israel es el único Estado que existía en el pasado (antes de 95) como Reino y no era más en el año 95 que se destruye por Tito en el año 70.

Bajo el reinado de Salomón, este Reino había alcanzado el apogeo de su gloria y se volvió el famoso Imperio salomónico. Nada que "el peso del oro que llegó a Salomón en un año fue de 666 talentos de oro... " (1 Reyes 10,14/2 Crónicas 9,13). Para descubrir la identidad de la Bestia, es necesario comparar su " cifra 666" con peso del oro (666 talentos) que entraba a las cajas de Salomón. Ya que la Bestia sueña en restablecer el Imperio de Salomón, el "Grande Israel", lo que convierte la cifra " 666" en un símbolo. A tener en cuenta, que es una "cifra de hombre" (13,18); eso significa que esta Bestia es el símbolo de un grupo humano.

1. La potencia de la Bestia

En su tercera aparición, la Bestia vuelve de nuevo al mundo armada con una gran potencia que le confieren "el Dragón" y su aliado "la otra Bestia" (13,11):

"El Dragón le dio su poder y su trono y gran poderío" (13,2). Es necesario destacar que es Satanás - y no Dios que sostiene a la Bestia, que es aún él quien reúne sus sujetos de los "cuatro extremos de la tierra" a Palestina (20,7-8).

"Vi luego otra Bestia que surgía de la tierra... al servicio de la primera Bestia, establece por todas partes el imperio... " (13,11-17).

2. " El herida" de la Bestia

La Bestia se había herido mortalmente en la cabeza, pero se cura de su herida: "Una de sus cabezas había sido herida a muerte, pero su herida mortal había sido curada" (13,3).

Esta herida mortal es el símbolo de las dos destrucciones sufridas por Israel anteriormente y menciona también el crimen de Hitler. El profeta Jeremías empleó esta expresión en la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor:

"Mis ojos se funden en lágrimas; día y noche sin perdón: ya que un gran desastre alcanza a la hija de mi pueblo, una herida muy grave." (Jeremías 14,17)

La bestia, curada de su herida mortal, reaparece gloriosa, potente, seductora y bien sostenida por sus aliados: el "Dragón" y la "segunda Bestia". El mundo admira la "resurrección" de Israel.

3. Potencia de seducción de la Bestia

El mundo está en admiración delante de esta Bestia curado que reaparece con gloria y potencia. Todos declaran que nadie es capaz de combatirla:

"Entonces, la tierra entera siguió maravillada a la Bestia... y se postraron ante la Bestia: "¿Quién como la Bestia, y quien puede luchar contra ella? ' (13,3-4). ... los habitantes de la tierra, cuyo nombre no se inscribió a partir del origen del mundo en el Libro de la Vida, se maravillarán al ver la Bestia" (17,8).

En efecto, nadie se atreve a pretender vencer el Estado de Israel. La gran potencia de este pequeño Estado se extiende a distintos niveles importantes (militar, social, de información, financieros, grupos internacionales de presión etc...). Esto le da un imperio internacional que intimida, o incluso paraliza la mayoría de los hombres. Voluntariamente o a la fuerza, el mundo sigue la política israelí. Incluso el Vaticano no se atreve a oponer, ni dar prueba del Mesías, Jesús, ante su potencia. Nadie espera el desenlace trágico que sufrirá Israel, desenlace profetizado por l' Apocalipsis.

4. Duración de la Bestia y su caída

Se da a la Bestia de triunfar durante un período **simbólico** de "cuarenta y dos meses", de establecerse, por la guerra, sobre todo la amplitud de Palestina y de ocupar Jerusalén antes de desaparecer repentinamente (11,2). :

"Los paganos (los sujetos de la Bestial) citaron la Ciudad Santa (Jerusalén) durante **cuarenta y dos meses**".

Se califican de "paganos" debido a su denegación de Jesús.

"Cuando se terminaron los mil años, será Satanás soltado de su prisión, y saldrá a seducir a las naciones (los paganos ya mencionados)... Gog y Magog (símbolo del paganos) de las cuatro extremidades de la tierra y a reunirlos para la guerra (no para la paz: shalom)... Subieron por toda la anchura de la tierra (los colonos judíos), y cercaron a la Ciudad amada (Jerusalén). Pero bajó un fuego del Cielo y los devoró" (20,7-9).

Los Judíos sionistas, falsos Judíos según Apoc 2,9/3,9, empujados por Satanás, no por Dios, vienen a la Palestina de las cuatro extremidades del mundo. Están "seducidos" por el mito de la "Tierra Prometida". Ellos se establecen allí, por la guerra y no por la paz, sobre toda la anchura de la tierra, hasta en Jerusalén que la declaran su capital. Juan vive la cierta y repentina destrucción del Estado de Israel bajo la forma de un " fuego que baja Cielo".

C – La Otra Bestia (los Diez Reyes)

Tras la primera Bestia, San Juan ve " otra Bestia" quién se emplee a establecer el imperio de la primera Bestia, imponiéndola a todas las naciones, por todos los medios. Esta segunda Bestia se califica también como " falso profeta" (19,20), ya que habla en favor de la primera Bestia y profetiza erróneamente su éxito (la verdadera profecía predice, al contrario, su derrota). También está representada por los " diez cuernos" sobre las cabezas de la primera Bestia que representan los "diez reyes" a su servicio:

"Vi luego... otra Bestia... al servicio de la primera Bestia, establece por todas partes su dominio... y hacer que fueran exterminados cuantos no adoran la imagen de la Bestia... nadie podrá comprar nada ni vender sino el que lleve la marca con el nombre de la Bestia" (13,11-17).

"Esos **diez cuernos**, son unos **diez reyes**, que no han recibido aún el reino, pero lo recibirán con la Bestia la potestad real. Están todos de acuerdo en entregar a la Bestia el poder y la potestad que ellos tienen" (13,1/17,3 y 17,12-13).

"Pero la Bestia fue capturada, y con ella el falso profeta - el que había realizado al servicio de la Bestia las señales... " (19,20) " y el Diablo, su seductor, fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde están también la Bestia y el falso profeta" (20,10).

Se destaca que estos diez reyes aparecen al mismo tiempo con la Bestia. El apoyo incondicional de los Estados Unidos de América a Israel revela la identidad de la segunda Bestia. Los " diez reyes" son los diez Presidentes de EE.UU. desde la fundación de Israel en 1948, de Truman a Clinton que es el décimo: Truman, Eisenhower, Kennedy, Johnson, Nixon, Ford, Cárter, Reagan, Bush Sr, Clinton que es el décimo.

George W. Bush Jr. es el decimoprimer, uno de los diez precedentes con todo, por su padre con el nombre idéntico al suyo, figura entre los diez.

Otra interpretación sería no contar a Kennedy entre los diez reyes ya que se asesinó sin terminar su mandato (1961 - 1963). Es Johnson quien tomó el mando. En ese caso, Bush Jr. sería efectivamente el décimo rey.

Los que quieren interpretar al pie de la letra tropezarán, ya que " la letra mata, es el Espíritu quien revive", ha dicho Pablo (2 Corintios 3,6).

Sin estos diez reyes de América, Israel ni habría existido ni subsistido...

Finalmente, decepcionados de su obra, los "diez reyes" (a partir del reino del decimoprimer: Bush Jr.) y la propia Bestia destruirán Israel afectando "

Jerusalén", su corazón. Será una clase de autodestrucción: " Esos diez cuernos y la Bestia van a aborrecer a la Ramera (Jerusalén)... La consumirán por el fuego" (17,16). Cuando eso llegará, comprenderemos mejor por qué medio Jesús, el Cristo vivo, destruirá el Anticristo.

La Prostituta es "la mujer sentada sobre la Bestia" (17,3-5). Juan explica que "esa mujer, es la Gran Ciudad (Jerusalén), la que reina sobre los reyes de la Tierra" (17,18). Isaías ya la había calificado de prostituta: "¿Cómo se convirtió en una prostituta la ciudad fiel? Sión, llena de honradez, la justicia habita y manteniendo asesinos" (Isaías 1,21). Reina sobre los "10 reyes" y, por ellos, sobre los otros jefes de Estados y sus ejércitos. Juan la ve " dividida en tres partes" : judía - cristiana - musulmana (16, 19), poniendo fin al sueño sionista.

"La mujer borracha de la sangre de los santos y de la sangre de los mártires de Jesús" (Apoc 17,6)

"En los brazos de este padre dolido, un pequeño palestino víctima de la violencia israelita." (Telefoto Reuters) L' Orient le Jour del 20.05.04

Los que colaboran con la Bestia se excluyen para siempre del Libro de la Vida Eterna; los elegidos son los que la combaten:

"Todos adorarán a la Bestia, todos los habitantes de la tierra cuyo nombre no se encuentra escrito, a partir del origen del mundo, en el Libro del Cordero (Jesús) degollado (crucificado) " (13,8-9).

4.2 los protagonistas aliados del Cristo [Vuelta]

A - " El Jinete"

El Jinete del Apocalipsis es Jesús, "la Palabra de Dios. Hace la guerra con justicia contra los paganos":

"Vi el cielo abierto, y había un caballo blanco; el que lo monta se llama "Fiel" y " Veraz". Y juzga y combate con justicia... inscrito sobre él un nombre que solo él conoce (Palestino); un manto empapado en sangre (de los mártires de la Bestia); ¿y su nombre? La Palabra de Dios. Y los ejércitos del Cielo (Hizbolah, etc...) le seguían sobre caballos blancos... " (Apoc 19,11-16).

El nombre misterioso que " solo él conoce" significa que Jesús se vestirá de una nueva aparición conocida solo por él y de los a que quiere revelarse a ellos (Apoc 3,12). A vuelve de nuevo " como un ladrón" (Apoc 3,3 & 16,15/1 Tesalonicenses 5,2/2 Pedro 3,10).

B - " La Mujer"

En el centro del Apocalipsis aparece una Mujer radiante: "Una gran señal apareció en el Cielo: ¡una Mujer! Vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza" (12,1).

Esta Mujer es Maria, la Madre del Mesías:

"La Mujer dio a luz un Hijo varón (Jesús), el que ha de regir a todas las naciones con un cetro de hierro" (12,5).

El demonio lleva la guerra contra la Mujer y sus niños: "cuando el Dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la Mujer que había dado a luz el Hijo varón (12,13)... despechado contra la Mujer, el Dragón fue a hacer la guerra al resto de sus hijos, los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús (contra la Bestia)" (12,17).

Es esta Mujer, la Virgen María, que apareció en Salette (Francia), en 1846, para denunciar la traición del clero y anunciar la próxima aparición del Anticristo respaldado por los 10 reyes. Hay también la llegada de la Bestia (véase texto " La Salette"). Maria apareció de nuevo en Fátima (Portugal), en 1917, para prevenir el mundo de los cataclismos apocalípticos, dejando a los Papas el cuidado de revelar un secreto en 1960. no lo revelaron nunca. El Papa Juan Pablo II pretendió revelarlo verano del 2.000, pero este secreto permanece ocultado por la mafia vaticana. Pensamos que este secreto ponía en guardia el mundo contra el Anticristo y su infiltración al Vaticano mismo. La Virgen había revelado explícitamente, en Salette, que éste debía nacer "de un religioso hebraico" (sionismo), y que "su padre será Obispo" (colaboración israelí cristiana). Hubo aún que "Roma perderá la fe y se volverá la sede del Anticristo". No obstante, el secreto de Fátima revela al mundo la **identidad del Anticristo**; y esto, el Papa no tuvo el valor de hacerlo. El mismo Jesús desenmascara a su enemigo revelando la identidad de la Bestia el 13 de mayo de 1970.

La Aparición de la Virgen en nuestro tiempo es una señal apocalíptica innegable.

C - Los " Dos Testigos"

Dios suscitará sus "Dos Testigos" para profetizar contra la Bestia. Ésta triunfará y los matará. El mundo se alegrará y se congratulará por su puesta a muerte:

"Yo enviaré mis dos testigos a profetizar (contra la Bestia)... la Bestia que surgió del Abismo vendrá a guerrear contra ellos, los vence los mata... Los

habitantes de la tierra se alegran y se felicitan ya que estos dos profetas les habían causado muchos tormentos... " (11,3-10).

Acusados de "terrorismo", los dos testigos de Dios son abrumados por el mundo entero. Estos "Dos Testigos" son dos pueblos: los palestinos y los libaneses, en particular, del Líbano sur, que luchan contra la Bestia, y no se someten a colaborar con ella. Estas dos categorías de hombres se mencionan en otra parte aún en el Apocalipsis: San Juan ve "las almas de los (los palestinos, el 1er Testigo) que se habían degollado por la palabra de Dios y el testimonio que mantuvieron (este testimonio es la resistencia contra Israel). Gritaban con una fuerte voz (de todo corazón) hacia Dios: ¿hasta cuándo, Dueño Santo y Veraz, vas a estar sin hacer justicia, y sin tomar venganza por nuestra sangre...? ". Dios responde "diciéndoles que esperan todavía un poco, hasta que completara el número de sus consiervos y hermanos (los libaneses, 2do Testigo) que iban a ser muertos como ellos" (6,9-11).

Estos dos testigos "tienen poder de cerrar el cielo para que no llueva los días en que profeticen. Tienen también poder sobre las aguas, de convertirlas en sangre, y poder de herir la tierra con toda clase de plagas también las veces que quieren... " (Apoc 11,6).

El sentido de estos versículos simbólicos es el siguiente: Estos dos testigos tienen el poder de impedir, por acciones militares, que todo proceso de paz se haga a su detrimento (de "falsa paz", ha dicho Virgen al Salette). En efecto, "Cielo" y "lluvia" simbolizan la paz y la prosperidad bloqueada por la resistencia de los dos testigos contra la Bestia.

En cuanto al "poder de convertir el agua (del bautismo) en sangre", eso significa que su pagada sangre, al resistir a la Bestia, es un testimonio para Jesús que les vale un bautismo, no por el agua, pero por la sangre (el bautismo de Fátima). Dios los considera incluso "crucificados" como Jesús: "la Bestia que surgió del Abismo vendrá a guerrear contra ellos, los vence y los mata... allí donde (en Jerusalén) su Señor (el Cristo) también fue crucificado" (11,7-8). Este bautismo de sangre los vuelve discípulos del Cristo porque Él se convierte en su Señor.

D – El "Ángel" del Apocalipsis

Este "Ángel" fue enviado del Cielo es un hombre, como eso se explica en el primero capítulo.

La Bestia ha aparecido, Jesús reveló el misterio apocalíptico a su "Ángel". Él le envía enseguida, el "Pequeño Libro abierto en mano" (10,1-2), a fin d' explicar el contenido: "No selles las palabras proféticas de este libro porque el tiempo está cerca (22,10).

Una característica de este enviado es que viene del Este (con relación a Patmos); este es un oriental. Juan dice en efecto: " Vi otro Ángel que subía del Este, y tenía Sello de Dios vivo... " (7,2).

Es del Oriente, del Líbano, allí donde el Mesías le reveló el misterio del Libro del Apocalipsis, que se envía a este hombre para explicar a los hombres el contenido de este Libro. El " Sello de Dios Vivo" es este " Pequeño Libro" incluso. Los que creen en este Mensaje son " automáticamente; marcados", elegidos por Dios. Esta selección de los elegidos se hace antes del gran cataclismo universal (guerra nuclear) que pondrá fin a la hegemonía mundial de las dos Bestias:

"Él (l' Ángel) gritó con una fuerte voz: no causéis daños ni a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que marquemos con el sello la frente de los siervos de nuestro Dios" (7,2-3).

Jesús había predijo este día temible que precede su regreso y cambia la cara del mundo:

"Las naciones estarán en angustia... los hombres se morirán de susto en la espera de lo que amenazará el mundo (las armas nucleares amenazan el mundo entero)... entonces se verá al Hijo del Hombre venir en una nube con potencia y gloria" , pero él se apresuró inmediatamente de tranquilizar los nuestros, los que se marcan con los Sellos del Dios vivo: " Cuando eso comience a llegar, rectifican y destacan la cabeza, ya que su salvación está pronta" (Luc 21,25-28).

CAPÍTULO 5

RAZONES DEL HERMETISMO [Vuelta]

5. La profecía sellada se explica a su debido tiempo

El Apocalipsis permaneció un Libro herméticamente secreto por varias razones, siendo las principales que las profecías que se hayan aún no se han cumplido. Ahora bien, toda profecía no puede bien entendida hasta después de su cumplimiento histórica. Así pues, las profecías del Antiguo Testamento relativo a la Llegada del Mesías no pudieron comprenderla con sus detalles sino después de la llegada de Jesús. Nadie esperaba, por ejemplo, que al Mesías se le dé muerte por aquellos mismos que le esperaban impacientemente. Por ello, el capítulo 53 de Isaías, hablando del Mesías puesto a muerte, por su pueblo, era incomprendible antes de la crucifixión de Jesús.

Del mismo modo, las profecías apocalípticas relativas a la Bestia eran completamente indeterminadas. Cuando ésta apareció, entonces el propio Cristo intervino para aclarar las profecías por las cuales fue anunciada. Sin esta

intervención divina, estas profecías habrían seguido siendo herméticamente secretas.

Antes, Jesús apareció a los discípulos de Emaus después de su Resurrección: "y, comenzando por Moises y recorriendo a todos los profetas, les interpretó todas las Escrituras lo que lo concernía (Luc 24,27)... Entonces les abrió el espíritu a la inteligencia a las Escrituras, y les dice: "Así fue escrito que el Cristo sufriría y resucitaría el tercer día de entre los muertos..." (Luc 24,45-46). Si Jesús no les había explicado las profecías que se lo concernían a sus discípulos, su espíritu - y el nuestro también, bien seguro no se habría abierto a "la inteligencia de las Escrituras". Del mismo modo, si Él no había explicado el Apocalipsis, este "pequeño Libro" habría seguido siendo cerrado, inaccesible a nuestra inteligencia.

Con respecto a las profecías bíblicas, San Pedro dice:

"Sobre todo, sepan que: ninguna profecía de la Escritura es objeto de explicación personal; no ha venido profecías con una voluntad humana, sino inspirada por el Espíritu Santo, y los hombres hablaron por parte de Dios" (2 Pedro 1,20-21).

La explicación del Apocalipsis está dado aquí, es necesario bien destacarlo, no es una "explicación personal", pero una revelación divina hecha por Jesús mismo. Sí, antes del 13 de mayo de 1970, el Apocalipsis seguía siendo oscuro, es porque el Espíritu Santo aún no lo había explicado; hombres habían intentado dar una explicación personal y por iniciativa propia. Ellos no fueron designados por Dios. Dos factores contribuyeron a guardar el secreto del Apocalipsis durante mucho tiempo:

1- Las profecías apocalípticas aún no se habían cumplido: Mucho, con respecto a estas profecías, "pretendieron descubrir qué tiempo y qué circunstancias tenían en vista el Espíritu del Cristo", (1 Pedro 1,11), pero todas estas investigaciones humanas siguieron siendo inútiles ya que ni "el tiempo" ni "las circunstancias" aún se habían cumplido. Desde 1948, fecha de la aparición de la Bestia, el tiempo y las circunstancias apocalípticos resultaron evidentes en el mundo. El Cristo apareció pues, el 13 de mayo de 1970, para revelar su dimensión profética abriendo el "Pequeño Libro".

2- El texto apocalíptico presenta los acontecimientos de una manera especialmente complicada. Esto mantiene su mensaje perfectamente secreto, incluso después del regreso de la Bestia. Si Jesús no había dado el "Llave", el Apocalipsis habría seguido siendo hermético debido a los tres siguientes factores:

A- El enredo entre acontecimientos y protagonistas.

B- La repetición variada de un mismo acontecimiento.

C- Los diferentes símbolos para una misma realidad.

A.- El enredo [Vuelta]

Los acontecimientos y los protagonistas se mezclan, no parecen de manera organizada, ni por orden de su aparición. Leyendo el Apocalipsis, no es necesario esperar un desarrollo seguido de los acontecimientos informados. Hay un tal enredo entre protagonistas y acontecimientos, que se pierde el hilo de las ideas. Así pues, se menciona la Bestia, por ejemplo, repentina y brevemente en el capítulo 11,7, sin presentación previa, como si se supone al lector conocer la identidad. Pasa pues completamente inadvertida. Se vuelve a hablar de ella a continuación detenidamente, en los capítulos 13 y 17, dónde se presenta con todo detalle, que hacen resaltar su carácter salvaje, su existencia previa, su desaparición y por fin su reaparición con fuerza en un lugar vago, antes de desaparecer para siempre. Pero por eso es necesario la "Llave" para entender todo eso. Es por la explicación revelada por Jesús se llega, a través de paciencia, a poner las partes del "Rompe cabeza" apocalíptica cada una en su lugar. Sin esta " Llave" , los lectores se extravían en los meandros de este Libro.

B. la repetición variada [Vuelta]

El relato del mismo acontecimiento se repite bajo distintas formas. Tal fue el caso, en el Génesis, de los dos sueños del Faraón interpretados por José: El sueño de los " siete espigas" y el de las "siete vacas". Los dos sueños tienen una misma interpretación: anunciaban el hambre de siete años que seguirá los siete años de cosecha abundante. José explicó al Faraón que "si su sueño se renueva dos veces, es que la cosa que bien se decide por parte de Dios y Dios tiene prisa para cumplirla" (Génesis 41,17-32).

En el Apocalipsis también, hay repetición bajo distintos símbolos ya que Dios decide inexorablemente actuar contra la Bestia en su regreso y destruirla, de una vez por todas.

- Una primera presentación de los acontecimientos va del capítulo 4 al capítulo 8,1: El Señor está sobre su Trono para juzgar la humanidad después de un libro cerrado de 7 sellos que tiene en mano. En el capítulo 5, el Cordero (Jesús) se presenta para tomar el Libro (5,7), y en el capítulo 6, abre los sellos el uno tras el otro. Cuatro caballos (es la Bestia) aparecen con sus jinetes que causan guerras y hambres (6,1-8). Estos cuatro jinetes " degüellan a testigos de Dios; bajo el altar" (6,9-11). Por fin, Dios concede los rezos de estos mártires (6, 9) y manifiesta su cólera contra la Bestia (6,12-17). Después de la caída de ésta, una nueva era se abre en el mundo (21 & 22).

- Una segunda presentación del mismo relato sigue inmediatamente con símbolos diferentes. Va del capítulo 8,2 hasta el final del capítulo 9. Aquí, los 7 sellos son sustituidos por 7 trompetas tenidas por 7 ángeles.

Entre esta segunda presentación y la tercera que la sigue, aparecen, del capítulo 10 al capítulo 15,4, en símbolos, mezclados, los protagonistas de la Historia: el Ángel, los dos Testigos, el Dragón, la Mujer, la Bestia, la Otra bestia, los Elegidos.

- Se reanuda una tercera presentación de los acontecimientos del capítulo 15,5 al capítulo 16. El simbolismo difiere aún de los otros: son 7 Ángeles que llevan 7 copas llenas de la cólera de Dios.

A cada sello abierto, a cada trompeta sonada y a cada copa derramada sobre la tierra, son los mismos acontecimientos repetidos bajo símbolos diferentes.

C. la forma simbólica variada [Vuelta]

Presenta a los mismos protagonistas bajo símbolos diferentes:

La Bestia de los capítulos 13 y 17 también está representado por:

- Los " 4 caballos" devastadores (6,1-7)
- La montaña (de Sión) lanzada al mar (8,8)
- La estrella (de David) que cae del cielo sobre la tierra (9,1)
- "Los paganos que citan la Ciudad Santa" (11,2)
- "Babilonia la Grande" (18,2)
- "Las naciones" (infieles), " Gog et Magog" , reunidas de las 4 extremidades de la tierra en Jerusalén, la "Ciudad amada" (20,7-9).

Los símbolos más difíciles a comprender - y allí es necesario estar atentos- están en el capítulo 17,9-11:

Los " siete cabezas (de la Bestia) son siete colinas" sobre los cuáles la famosa ramera esta sentada (son las 7 colinas sobre las cuales se encuentra Jerusalén: Monte Sión, Monte Moréah, etc... 17,9). Son también los " siete reyes" (17,10). Estos reyes representan la última historia de Israel como reino: los 5 reyes que ya pasaron representan a la Bestia que "era". El que vive aún representa a los Judíos quienes se esforzaban secretamente para restablecer el reino israelí bajo el imperio Romano. Pablo nombra eso "el misterio de la obra de impiedad" (2 Tesalonicenses 2,7). El séptimo rey " quién aún no vino y debe permanecer por poco de tiempo", representa la Bestia de regreso al mundo "

para poco de tiempo y que es también el octavo, uno de los siete". Israel, de regreso, pero no en forma de reino como en los viejos tiempos, es "el octavo, pero uno de los siete reyes", ya que representa estos " siete reyes" de Israel del pasado y personifica toda la historia de Israel. Los Israelíes esperan aún restaurar el Reino de David y el a Templo de Salomón en Jerusalén; declaran siempre a Jerusalén como capital y Ciudad del Rey David.

Esta variedad de símbolos se aplica también a las cifras:

Los " 42 meses" (11,2) son los " 1260 días" (11,3/12,6).

(42 meses = 1260 días)

Este mismo período se llama "un tiempo, dos tiempos y un medio tiempo" (12,14).

Más aclaración se da en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 6

EXPLICACIÓN DE LAS CIFRAS Y SÍMBOLOS [Vuelta]

6.1 la cifra "666"

666 talentos de oro

Hemos visto que la cifra " 666" , nombre de la Bestia, indica los 666 talentos de oro que recibía anualmente Salomón de los países vecinos (1 Reyes 10,14/2 Crónicas 9,13). Israel sueña hoy día de tener en sus cajas, anualmente, una entrada similar que equivale a más de 17000 Kg de oro bien (17 toneladas!). Tal riqueza ingresada a Israel de los Árabes (petróleo etc...) no solamente reflotaría considerablemente la economía de Israel, pero significaría la influencia moral israelí sobre los países árabes... o incluso sobre el mundo entero. La cifra 666 simboliza pues las pretensiones sionistas: el Gran Israel.

Símbolo del fracaso

La cifra 6 es el símbolo del fracaso. Es la suerte de la Estrella de 6 ramas, símbolo de Israel. Proféticamente hablando, la cifra 6 es el símbolo del Mal y la imperfección, en comparación con la cifra 7, símbolo del Bien y la perfección. Cuando Jesús pide perdonar, "7 veces o 77 veces" (Mateo 18,21), es necesario comprender que el perdón debe concederse plenamente a los que lo piden sinceramente, no solamente en gran número de vez (7 veces) sino más allá, hasta el simbolismo de la cifra 7, perdonar perfectamente, de todo corazón. Del mismo modo, los "7 sellos" del Libro significan que se guarda perfectamente su secreto; los "7 cuernos del Cordero" indican su Toda Potencia, y sus " 7 ojos" , su visión perfecta de loas almas (5,6).

En el contexto del Apocalipsis, la cifra 6, un grado debajo del 7, es pues el símbolo de un trabajo estéril, abortado, que desemboca en la tormenta eterna en vez conseguir el descanso "del 7tímo día". Dios creó el Universo en 6 días, pero " Se descansó el 7tímo día" (Génesis 2,2). El hombre bajo la señal del " 7" entre en el Descanso de Dios. San Pablo dice que el "descanso del 7tímo día" se reserva a los discípulos de Jesús. Por eso invita a los Judíos recalcitrantes a creer en Jesús: " Temamos pues que uno ustedes no llegue demasiado tarde (al descanso de Dios)... quien reserva un descanso, el del 7tímo día, al pueblo de Dios (los discípulos de Jesús)... Esfuerzarse pues para entrar en este reposo" (Hebreos 4,1-11).

Jesús mismo, invita a todos los hombres a entrar en este Descanso: " Vengan mi, todos vosotros que apenan y doblan bajo la carga, y yo le aliviaré... Lleven mi yugo... y encontrarán el descanso para sus almas..." (Mateo 11,28-29).

Rogamos para que los Judíos respondan a esta invitación del Mesías.

Comprenden entonces que mientras el plan sionista no les reserva ni paz, ni seguridad, y que el único verdadero Descanso se encuentra en la fe en Jesús. Los que rechazan la ida adonde él se condenan ellos mismos a un agotamiento eterno; se caracterizan por el sello del diablo: el 6; no entran nunca al "séptimo día" del Descanso eterno. Por eso Dios ha dicho en el Apocalipsis (14,11):

" El humo de su suplicio se eleva por los siglos de los siglos. Ni, punto de descanso, ni de día ni de noche, para los que adoren a la Bestia o su imagen".

En cuanto a los que combaten contra la Bestia, son ellos quienes, quizá a su conocimiento, practican "la paciencia de los santos y guardan los mandamientos de Dios y la fe en Jesús" (Apoc 14,12). Se introducirán en el descanso de Dios para siempre (14,13):

"Feliz son los muertos que se mueren en el Señor, desde ahora, sí, ha dicho el Espíritu, se descansan de sus cansancios ya que sus obras los acompañan".

La alianza de los tres protagonistas del mal.

La triple repetición de la cifra 6 (666) representa la alianza de los tres protagonistas del mal: El " Dragón" , la " Bestia" y la "segunda Bestia". Estos tres aliados se unen y se caracterizan por la cifra 6 y en una única cifra: 666, ya que trabajan juntos para construir el Imperio de la Bestia. De un lado, "el Dragón transmite su poder, su trono y un imperio inmenso a la Bestia" (13,2), y del otro, la segunda Bestia, también, es "enteramente; al servicio de la Bestia y establece por todas partes el Imperio" (13,11-12), con sus " diez reyes todos de acuerdo para entregar a la Bestia su potencia y el poder" (17,12-13). Se actúa allí de alianza tripartita maléfica.

La prensa mundial informa sin cesar de que los jefes de las dos Bestias recorren continuamente la tierra para reunir a los reyes del mundo entero - reyes y jefes

árabes en particular con el fin de congregarlos a la posición americana e imponer la paz con Israel. Esta "paz falsa" se terminará por una guerra llamada simbólicamente "Armagedón". Juan dice: " Vi tres espíritus inmundos... esto son espíritus demoníacos... que se van a reunir los reyes del mundo entero para la guerra, para el gran Día de Dios señor de todo... los reunieron en el lugar llamado, en hebreo, "Armagedón" (16, 13-16). El Apocalipsis destaca que este nombre está en hebreo. En esta lengua, eso significa Montaña de Mejido (Har, en hebreo, significa montaña). Mejido, cerca de Haifa, es el lugar de la derrota total de las tropas israelíes frente a Egipto en 609 a. J. - C. (2 Reyes 23,28-30/2 Crónicas 35,19-25). El faraón Neco mató al rey Josías en quien los Israelíes habían puesto todas sus esperanzas. Fue el principio del hundimiento de Israel. En efecto, una veintena de año más tarde, Nabucodonosor invade Jerusalén y destruye el Templo de Salomón, poniendo fin, por primera vez, al reino israelí. Por lo tanto, para los Judíos, Mejido se volvió el símbolo de la derrota y la exterminación de Israel. Se reserva un nuevo grande Mejido, como una montaña (har), a la bestia... y a sus aliados

6.2 los " 42 meses" [Vuelta]

Se dio a la Bestia " poder para actuar durante 42 meses" (13,5); y "los paganos (la Bestia) citaron la Ciudad Santa (Jerusalén) durante 42 meses", ellos también (11,2). Eso significa que la Bestia y los paganos son los mismos. Pero Dios suscitará contra ellos sus "2 testigos para profetizar durante 1260 días" (11,3), esto significa que profetizarán contra la Bestia durante todo el período que ocupará Palestina, ya que los " 42 meses" igualan "1260 días" (42 x 30).

Durante este mismo tiempo, la "Mujer", símbolo de los Apóstoles apocalípticos, huye "al desierto, hasta el refugio donde, lejos de la Serpiente, deben alimentarle (del Mensaje del Apocalipsis) un tiempo y dos tiempos y la mitad de un tiempo (tres tiempos y medio)" (12,14). Estos tres tiempos y medio son los "42 meses" o "1260 días" quiénes igualan tres y medio. Este mismo período aún es simbolizado por "tres días y medio" (11,9), período de la persecución de los 2 Testigos de Dios cuyos "cadáveres permanecen expuestos respecto al pueblo... durante tres días y medio" (11,9). Las televisiones mostraron, "delante de los pueblos" del mundo entero, las víctimas palestinas y libanesas perseguidas por Israel; se les mata siempre se les encarcela, y, se les expulsa de sus hogares demolidos y su tierra para sustituirlos por colonos israelíes.

Según el profeta Daniel, estos " tres tiempos y medio" pasaron a ser la duración simbólica de toda injusticia y persecuciones en general (véase Daniel 7,25).

Este período, informado diferentemente siempre en el Apocalipsis, revuelve al lector y contribuye a hacer imposible la comprensión del texto. He aquí la explicación: La Bestia debe ocupar Palestina para " 42 meses". Durante este de tiempo, que iguala "1260 días", los "2 Testigos" de Dios le resisten, y los

Apóstoles del Apocalipsis, los hijos de la "Mujer", se eligen y se aíslan "al desierto" para que "se alimentan" del Libro del Apocalipsis (Apoc 12,14). Están invitados a "tomar" este Libro de la mano del Ángel que lo tiene abierto, y a "comerlo para dar prueba DE NUEVO", ellos también, con los 2 Testigos, "contra muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes" aliados a la Bestia (Apoc 10,8-10).

6.3 los "Cuernos" [Vuelta]

Los cuernos simbolizan la potencia. Satanás aparece en el Apocalipsis bajo la forma de un "Dragón rojo fuego (señal de furia), con siete cabezas y diez cuernos, cada cabeza tiene una corona" (Apoc 12,3). La Bestia también "tiene diez cuernos y siete cabezas, sobre sus cuernos diez coronas, y sobre sus cabezas las palabras de blasfemas" (Apoc 13,1).

Un detalle importante pasa inadvertido: la Bestia tiene "siete cabezas y diez cuernos"; las coronas no están sobre sus cabezas sino "sobre del diez cuernos", símbolo de los "diez reyes" quiénes ponen su potencia al servicio de la Bestia. En cuanto al Dragón, lleva las coronas sobre "cada cabeza", ya que dibuja su potencia en sí mismo. Es el rey coronado con el Mal.

6.4 Los "4 caballos" [Vuelta]

Los 4 caballos del capítulo 6,1-7 son una misma entidad: la Bestia. Ellos se oponen a los "4 Seres vivientes" en torno al trono (4,6-7) que representan a los 4 Evangelistas. Cada uno de los Evangelistas permite a uno de 4 caballos de venir en el mundo con su jinete en él que grita: "¡Ven!" Los 4 Evangelistas del Cristo dieron la vida al mundo. Por el contrario, el poder otorgado a los 4 jinetes es "para exterminar por la guerra, por el hambre, por la muerte y por las fieras de la tierra" (6,8). Estas fieras son las dos Bestias del Apocalipsis a quien está permitido de "venir" para probar los hombres.

6.5 Las armas apocalípticas [Vuelta]

San Juan ve tres clases de armas inexistentes a su tiempo: los aviones, las bombas y los tanques. Son estas armas apocalípticas que hacen la potencia de la bestia.

Los "saltamontes" (aviones y helicópteros)

Juan ve aparecer extraños "saltamontes" de guerra. Son los aviones y los helicópteros:

"... Saltamontes se extendieron sobre la tierra... Hacen pensar en los caballos equipados para la guerra (son armas de guerra), sus caras recuerdan caras humanas (son conducidas por hombres), su tórax, blindajes de hierro (la

carlinga metálica del avión) y el ruido de sus alas, el estruendo de los tanques a los múltiples caballos se van al combate (el estruendo de los motores en las alas) " (Apoc 9,3-11).

Las batallas aéreas son una nueva dimensión de guerra e indican el tiempo apocalíptico. Los aviones de guerra son la principal potencia militar de Israel que le confirió EE.UU.

El "Granizo" (las bombas)

Las bombas están representadas por el "granizo enorme" predicho en el Apocalipsis y que nunca se ha visto sobre tierra antes. Cada parte pesa "1 talento" (la dimensión de las bombas modernas). Este granizo horrible causa espantosos desastres sobre la tierra: " Granizos enormes, - cerca de un talento cada uno se cayeron del cielo sobre los hombres... causando un espantoso desastre" (Apoc 16,21).

Este granizo desastroso aparece en el mismo tiempo con "los saltamontes" de guerra. Las bombas, en particular, de racimo, el NAPALM, nuclear, empleadas por las dos Bestias y sus aliados, son una potente arma contra todos los que les resisten. Esta plaga fue anunciada por las profecías para indicar el tiempo apocalíptico. Los "caballos" (los tanques) Juan dice: " Tales me aparecieron en visión los caballos (los tanques) y sus jinetes. Éstos llevan blindajes de fuego, y de azufre. En cuanto a los caballos, su cabeza es como la del león y su boca escupe fuego y humo y azufre (los cañones y las metralletas sobre los tanques) " (9,17).

Las profecías sobre el arsenal apocalíptico no podían incluirse antes de la aparición de las armas predicha que eran increíbles al tiempo de Juan, e incluso hasta los principios del siglo XX.

6.6 el lugar geográfico [Vuelta]

Palestina es el centro principal de los acontecimientos apocalípticos. Dos textos llaman nuestra atención hacia este país y especialmente hacia Jerusalén, la "Ciudad Santa" y la "Ciudad Amada". Es allí se profetiza la aparición de la Bestia (11,2):

- "Los paganos citaron la Ciudad Santa durante 42 meses".

- " Satanás reúne las naciones paganas de las cuatro extremidades de la tierra para la guerra sobre toda la anchura de la tierras (implantaciones israelíes sobre toda la anchura de Palestina), e citaron la Ciudad Amada (Jerusalén, especialmente deseada por Israel como capital) " (20,7-9). El país donde Satanás reúne a sus hombres es reconocible debido a la mención del " Ciudad Amada".

6.7 las características de la Bestia [Vuelta]

- 1 - Existía en el pasado, había desaparecido y debe reaparecer.
- 2 - Reaparece en Palestina con potencia y parece invencible.
- 3- Alcanzada por una herida mortal, pero se cura.
- 4 - Tiene un gran poder internacional.
- 5 - Representa a un grupo de hombres.
- 6 - Una nación potente la sostiene y la impone al mundo.
- 7 - Aparece con los aviones, las bombas y los tanques.
- 8 - Hará derramar mucha sangre inocente.
- 9 - Niega que Jesús es el Cristo.
- 10 - Será destruida por la guerra de Armagedón.

La aparición, en 1948, en Palestina, del Estado de Israel sostenido por EEUU, Estado formado por colonos judíos vienen de las 4 extremidades de la tierra, para establecerse sobre toda la anchura de la tierra y declarar Jerusalén como capital, es una señal que el Tiempo apocalíptico está allí.

CAPÍTULO 7

La Restauración: Nuevos cielo y Tierra [Vuelta]

Después de la caída definitiva de la bestia, Dios inaugura una nueva era en el mundo. Juan ve " un nuevo Cielo, una Tierra Nueva" (21,1), y dice que " El que sienta sobre el Trono declaró: Ahí tienes que hago el Universo nuevo" (21,5). Este nuevo universo ya fue profetizado por San Pedro: " Son nuevos Cielos y una nueva tierra que esperamos según su promesa, donde la justicia habitará" (2 Pedro 3,13). (Véase el texto " La Restauración Universal").

La historia del Apocalipsis está dicha de manera simple y metódica. No fue revelada a Juan de esta manera clara, Dios quiso guardar el contenido secreto (Apoc 5,1/10,4) hasta en el momento de la aparición de la Bestia, la víspera de la Vuelta del Cristo. Envió, entonces, a su mensajero para explicarlo todo: " No tienen secretadas las palabras proféticas de este Libro, ya que el tiempo (de la Vuelta del Cristo) es pronta" (22,10). Dios " quiso este hermetismo para; probar los habitantes del tierra" antes de la Vuelta de Jesús (Apoc 3,10-11).

Así como el Cristo prueba actualmente los corazones: " yo quien sondea las corazones y los riñones" dijo Jesús (Apoc 2,23). Los elegidos son los que toman parte para la justicia, combatiendo con valor y determinación contra la Bestia, al precio de su vida propia. Establecen - por su resistencia contra el Anticristo- el Reino de Dios y su Cristo sobre tierra:

"La victoria y la potencia se adquieren a nuestro Dios, y la soberanía a su Cristo... Se lanzaron bajos el acusador (la bestia) de nuestros hermanos (los dos testigos)... Ellos mismos supieron gracias a la sangre del Cordero y gracias al testimonio de su martirio, ya que despreciaron su vida hasta la muerte" (12,10-11).

El Apocalipsis cuenta la historia del regreso de Israel, la Bestia, el Anticristo, y su condena definitiva. Su caída manifestará la potencia y la gloria del Mesías, Jesús de Nazarea, cuyo Reino permanecerá para siempre.

El Reino de Dios sobre la tierra

La 7tima trompeta resuena: anuncia el establecimiento del Reino de Dios y Jesús sobre la tierra después de la caída del Anticristo:

"El séptimo Ángel sonó. Entonces, al cielo, voces protestaron: Los Derechos del mundo se adquieren a nuestro Señor y su Cristo. Reinará en los siglos de los siglos" (Apoc 11,15).

La Luz divina, apagada por el Dragón y la Bestia, esplenderá de nuevo en los corazones sedientos a la Verdad y el Amor. Vivirán con Dios en ellos y serán el Templo de Dios:

"Luego yo vi un nuevo Cielo y una nueva Tierra. El primer cielo y la primera tierra, en efecto, desapareció, y el mar (la muerte del alma), él no hallará más... El que tiene sed, yo le daré de la fuente de Vida gratuitamente... Seré su Dios y será mi hijo... Por Templo, no vi ninguno, ya que el Señor Dios es su Templo así como el Cordero... no tendrán más noche" (Apoc 21).

"Que se acerca el hombre sediento y reciba el agua de la vida gratuitamente" (Apoc 22,17).

Padre, quien tu Reino vienen, que tu voluntad se haga sobre la tierra como al cielo. ¡Amén!

" ¡Oh sí, ven Señor Jesús! ¡Amén! " " ... Y que aquél que tiene oídos, que oiga lo que dice el Espíritu a las Eglises" (Apoc 2,3). [Vuelta]